

Editorial

Los efectos de un dólar caro

El precio del dólar se define en un mercado libre, que solo podría intervenir bajo ciertas condiciones. Y aunque algunos sectores resulten beneficiados, el listado de perdedores es mucho mayor.

Con un cambio de un dólar estadounidense cercano a los 3.400 pesos, todas las alarmas están prendidas, ya que esa tendencia lejos de revertir se mantiene. En efecto, de acuerdo con la Bolsa de Valores de Colombia, la divisa cerró ayer en \$3.363, tras apreciarse 5 pesos frente a la tasa representativa del mercado (TRM) del día, que fue de 3.358 pesos. Si bien el fortalecimiento del dólar es un fenómeno mundial, la devaluación del peso colombiano ha sido especialmente alta y se estima que en lo corrido del año alcanza ya un 10,45 %, una de las más elevadas dentro de los países emergentes.

Como se sabe, una devaluación de gran magnitud trae ganadores y perdedores. Aumenta, para comenzar, el valor de las reservas internacionales expresado en pesos y eso tiene consecuencias sobre el balance del Banco de la República. También se benefician los exportadores porque reciben más pesos por sus dólares, a lo que se agrega que las ventas pueden aumentar con un producto colombiano más barato relativamente. Todo dependerá, de la capacidad de los productores colombianos para dar respuesta al cambio favorable en los precios que acarrea la devaluación del peso.

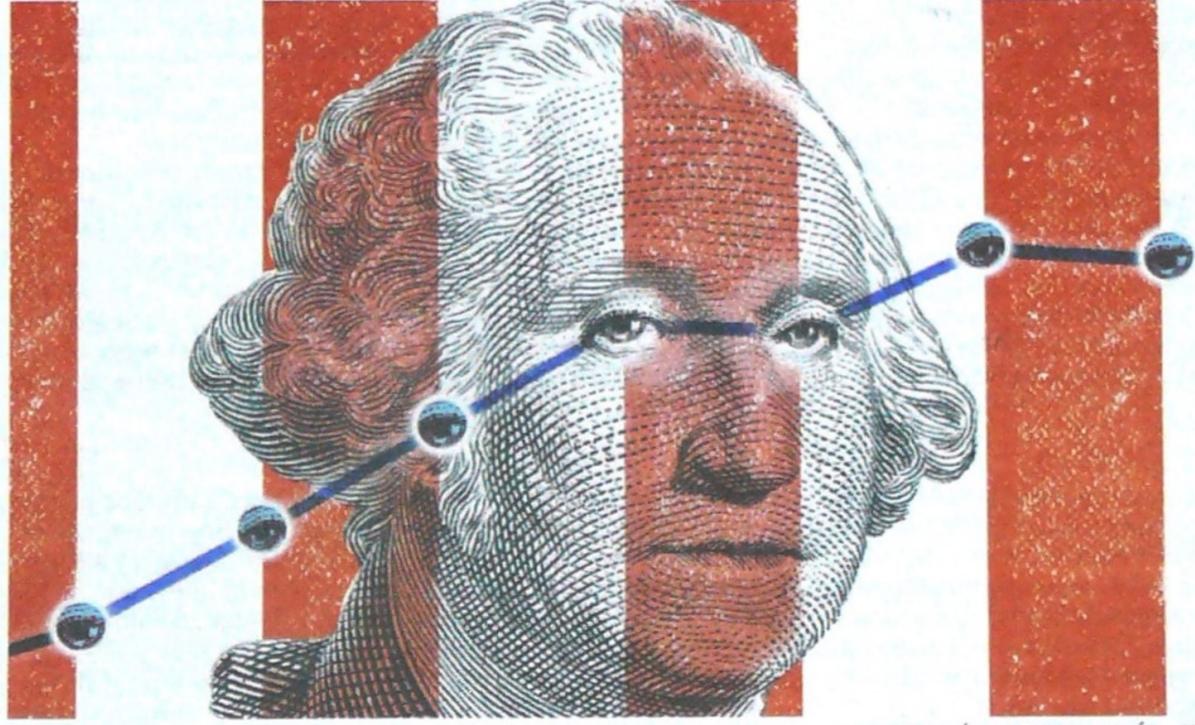


ILUSTRACIÓN ESTEBAN PARÍS - CIP

Los turistas internacionales también se favorecen con la devaluación pues Colombia, en principio, se les pone barata.

La lista de perdedores es grande. Los importadores pierden porque el producto foráneo se encarece y cae la demanda interna por esos bienes. Esto puede afectar directamente al consumidor que compra bienes y servicios importados, y a los pro-

ductores nacionales que utilizan en su proceso productivo materia prima producida afuera. Si el aumento del dólar se transfiere al precio del bien importado, lo que no siempre sucede, puede darse un efecto directo e indirecto que aumente la inflación.

Se encarecen los viajes internacionales y aquellos colombianos que han contraído deudas en dólares sienten plenamente el encarecimien-

to de esa divisa. Si sus ingresos son en dólares el efecto neto puede que los favorezca; aunque no es el caso de quienes reciben pesos y que, si no han hecho operaciones de cobertura, van a sufrir plenamente el impacto sobre su deuda de una devaluación tan grande. En esa misma lógica, se encarece la deuda pública, una situación que se complicaría si las calificadoras de riesgo consideran que

la situación financiera del país se deteriora.

Pero, ¿hasta cuánto se seguirá fortaleciendo el dólar en relación con el peso colombiano? Para contestar esa pregunta hay que entender, ante todo, que el precio del dólar se forma en un mercado libre, que puede ser intervenido solo en ciertas condiciones por el Banco de la República. Se trata de un precio que depende de la oferta y la demanda de divisas, y en esta coyuntura, la oferta de dólares está disminuyendo. Esto se da porque los inversionistas consideran complicada la situación, ante una guerra comercial chino-estadounidense que está llegando a unos extremos inesperados. Los países emergentes no son una buena alternativa de inversión y los inversionistas prefieren resguardarse. A Colombia, en particular, también le llegan menos dólares porque con una oferta exportadora muy dependiente de las materias primas, sufre por la volatilidad del precio del crudo, que en el caso de la cotización Brent, está fluctuando alrededor de \$70 dólares el barril, y por el raquitismo de sus exportaciones no tradicionales. Solo si esas situaciones se resuelven volveremos a tener un dólar menos caro ■

OPINIÓN



POTENCIALES CONFLICTOS Y SUS RIESGOS, ENCARECEN EL DÓLAR

Por GUSTAVO JUNCA
PhD. Profesor Asociado de macroeconomía. Universidad Nacional.

La situación internacional y, en concreto, la guerra comercial entre Estados Unidos y China está afectando a los mercados internacionales. La relación entre las dos potencias se ha modificado en los dos últimos años y ahora se habla de una competencia estratégica con riesgos sobre la seguridad na-

cional. También cambió la relación de Estados Unidos con Irán que ahora es amenazante, cuando en el pasado se había moderado el tono de las diferencias. Las sanciones a Irán están enrareciendo el mercado de petróleo e incrementando los riesgos de acciones bélicas.

Ese ambiente tan enrareci-

do explica el encarecimiento del dólar en los países emergentes. Con un peso devaluado, en Colombia le podría ir bien a los exportadores y menos bien a la deuda pública del gobierno que, aunque se ha moderado sigue siendo alta. La inflación puede deteriorarse en estas nuevas condicio-

nes. Los bienes y servicios importados son cada vez más importantes para los hogares que pueden sentir el fuetazo, sobre todo de una devaluación como la actual. También se encarecen las materias primas, en muchos casos, las que se usan en alimentos de primera necesidad ■

LO QUE FALTABA

CORRUPCIÓN DEL PAE: POBRE GESTIÓN JUDICIAL

La ciudadanía tiene en la memoria los lamentables e indignantes casos de robo y dilapidación de recursos del Programa de Alimentación Escolar (PAE), que en esencia son un refuerzo para garantizar nutrición de calidad a niños de pequeños poblados en veredas y

corregimientos del país.

Alimentos descompuestos, cuentas sobrefacturadas y proveedores sin experiencia. 45 personas han sido imputadas desde 2016, pero apenas van dos condenas, en Santander. Bien lo tituló este diario: aquí, hay hambre de justicia ■

ECOS Y COMENTARIOS

CON PLANEACIÓN SE REDUCE EL IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

La crudeza del cierre de la temporada invernal obliga a extremar las medidas de seguridad. Solo en Antioquia, 18 personas han muerto y tres más están desaparecidas. Las mayores afectaciones se han registrado en Apartadó y Cauca, cuyas alcaldías declararon la calami-

dad pública para atender a miles de personas afectadas por inundaciones y pérdidas de viviendas y enseres. En otros 9 municipios los coletazos también han sido graves, impactando a numerosas familias. Inviernos y veranos, por efecto del cambio climático, son cada

vez más críticos y prolongados. No hay que esperar su llegada para adoptar correctivos, hay que anticiparse con planeación e incluso incorporar los, para contrarrestar sus efectos, en los planes de desarrollo del país, los departamentos y municipios ■

Presidente del Grupo Editorial: Luis Miguel De Bedout Hernández.

Directora: Martha Ortiz Gómez.

Editora general multimedia: Margarita Barrero. Macroeditores: Laura María Ayala (Tendencias) - Germán Calderón (Periodismo Gráfico y Audiovisual) - Felipe Andrés Morales (Actualidad) - Juan Esteban Vásquez (Digital) - Isolda María Vélez H. (Local). Editores: Oswaldo Bustamante (Deportes) - Juan Sebastián Carvajal (Audiovisual) - María Victoria Correa (Nación) - Natalia Cubillos (Economía) - Carlos Alberto Giraldo (Fin de semana) - Carlos Mario Gómez (Continuidad) - Melissa Gutiérrez (Interacción) - Javier Alexander Macías (Paz y Derechos) - Juan Diego Ortiz (Metro) - Mónica Quintero (Tendencias) - Ricardo Ramírez (Infografía) - Sonia Rodríguez (Diseño) - Esteban Vanegas (Fotografía).

Fundado en 1912 por Francisco de Paula Pérez, 1891-1976 | Fernando Gómez Martínez, 1897-1985 | Julio C. Hernández F., 1902-1983

CLASIFICADOS Y SUSCRIPCIONES 339 3333

Oficina Ppal.: Cra. 48 N° 30 Sur 119 Envigado. Tel: (574) 331 5252 Fax: 331 4858 A.A.: 80636

Bogotá: Cl. 25 D Bis No. 102A 63 P 2 Tel: (571)

4156764 Fax: 4157508 Edificio la República Cali:

Calle 23N N° 5BN-09 Tel: (052)6887030 Fax:

(052)6814417

Internet: www.elcolombiano.com

Las opiniones expresadas por los columnistas son libres y de ellas son responsables sus autores. No comprometen el pensamiento editorial de EL COLOMBIANO. El contenido del periódico EL COLOMBIANO es de propiedad de EL COLOMBIANO S.A. Y CIA S.C.A. queda prohibida su reproducción total o parcial en cualquier medio conocido o por conocerse, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. / The content of the newspaper EL COLOMBIANO is property of EL COLOMBIANO S.A. Y CIA. S.C.A. All partial or total reproduction in any existing or future media publications and its translation to any language is strictly prohibited without prior written approval from the owner. © 2019